

de la seva estratègia, ect.

Es evident que, aquesta és una més de les decisions que conformen a nivell global l'Estat i que per tant ha de ser presa tenint en compte no només aquesta decisió, amb independència de l'altres, sinó inserida en el conjunt de decisions absolutament bàsiques i fonamentals per a la construcció de l'Estat democràtic i de les autonomies que, dissortadament, avui encara té prou incògnites (transfèrencies, valoracions, harmonitzacions, concerta-

cions) com per dubtar de la voluntat d'alguns quant a construir-lo.

Finalment hem d'indicar que el Grup de la Minoria Catalana presentarà una esmena d'adició o de recomanació al text del Govern en el que s'especifiqui que el Govern no admetrà compromisos que comportin amagatzemar o instal·lar armes nuclears de l'OTAN en nostre territori i qualsevol decisió passarà inevitablement per les Cortes Generals.

GABINET DE PREMSA C.D.C. MOLLET

en los días siguientes a la entrada para no armar el escándalo, pero sí unos meses después.

El enorme gasto que tendríamos que efectuar agravaría aún más la ya grave crisis económica. Muchos miles de puestos de trabajo se podrían crear con ese dinero, que aliviarían la dramática y angustiosa situación en que hoy están muchas familias trabajadoras. Hospitales, ambulatorios, escuelas e institutos, no sobran en España para gastarnos el dinero en una alianza militar que para lo que sirve es para salvaguardar los intereses de las multinacionales y del gran capital.

Las CC.OO. del Vallés Oriental que reclamamos la celebración de un Referéndum para decidir la entrada o no, estamos llevando a cabo una campaña a tal fin, que acordamos en una asamblea de 350 delegados que celebramos en Granollers.

Pensamos que en la fábrica, en el barrio y en todos los lugares, debemos discutir del tema y darle la gran importancia que tiene. No sirven las actitudes derrotistas que dicen "para qué hacer nada", "para qué calentarnos la cabeza, si al fin y al cabo vamos a entrar". En la OTAN no hemos entrado todavía y no entraremos si todos nos ponemos a trabajar para impedirlo: recogiendo firmas (las hay en los locales del sindicato) participando en los actos y mítines, colocando carteles, poniendo pancartas en las fábricas, en los barrios, en los balcones, MOVILIZANDONOS.

Porque queremos vivir en paz.  
Porque queremos que todos los trabajadores tengan un puesto de trabajo.

Porque no queremos la GUERRA.  
Por todo ello decimos: NO A LA ENTRADA DE ESPAÑA EN LA OTAN.

Ramón Pla Marco  
Secretario de CC.OO.  
(en el Vallés Oriental)

## ¡Paz y trabajo sí!

## ¡OTAN no!

OTAN SI, OTAN NO...; éste es el tema que está hoy presente en el Parlamento, en los partidos políticos, en las personas más concienciadas de los sindicatos, en la prensa, TVE, etc. pero el tema está poco presente en las preocupaciones del hombre de la calle, en el interior de las fábricas, en los barrios, en los centros de estudio. Y el asunto se las trae pues es de la máxima gravedad.

En un mundo como el actual, enfrentado en bloques militares y en un momento en que la administración Reagan está poniendo en peligro la paz mundial con su política de agresión y guerra fría, fabricando la bomba de neutrones, instalando misiles nucleares en Europa, provocando a Libia y Corea, apoyando la dictadura de El Salvador y al régimen racista de Sudafrica en la invasión de Angola; el Gobierno de calvo Sotelo con el apoyo de Coalición Democrática, de Convergencia Democrática y del PNV quieren meternos de lleno en la Alianza Atlántica. Las CC.OO. queremos una política

de paz y de desarme en el mundo. Estamos en favor de la disolución de los bloques militares. No queremos que España entre ni en la OTAN ni en el Pacto de Varsovia, sino que mantenga su no-alineamiento y una neutralidad con respecto a los dos bloques militares como mantienen la mayoría de los países miembros de las Naciones Unidas.

Nuestra entrada en la OTAN sería un problema principalmente para España, pero también para el resto del mundo, ya que ello significaría el reforzamiento de uno de los Bloques, pues desde hace 25 años ningún país ha entrado en ninguna de ellos.

Nuestra incorporación a la Alianza comportaría que, en caso de una guerra que sería atómica, nos veríamos dentro de ella con todas sus consecuencias fatales. Las palabras de Pérez Llorca son una pura farsa al afirmar que aquí no se instalarían armas atómicas. ¿Cómo no se van a instalar si eso lo está diciendo constantemente R. Reagan? No lo harían